

Aouad, M., Di Vincenzo, S. y Fadlallah, H. (2023). *Averroes' Middle Commentary on Aristotle's Metaphysics: Critical Edition of the Arabic Version, French Translation and English Introduction*. Brill. 632 pp.

Este volumen forma parte del proyecto auspiciado por la Unión Académica Internacional para la edición y traducción de las obras de Averroes, de manera que la contraportada dice: *Averrois Opera. Series A: Averrois Arabicus. XXXVI. Commentarium Medium in Aristotelis Metaphysicam*. Averroes (m. 595/1198) interesó a los cristianos de la Edad Media pero también a las comunidades judías de la época en su calidad de comentador de Aristóteles. Los latinos se interesaron por el llamado comentario mayor (*tafsīr*) de una obra de Aristóteles, siempre que lo hubiera, y si no, por el comentario medio (*talḥīṣ*), mientras que los filósofos judíos optaron por los comentarios medios. Los llamados comentarios menores tuvieron una suerte dispar.

Maroun Aouad ya se había ocupado de Averroes/Ibn Rushd, cuando editó, tradujo y estudió el *Commentaire moyen de la Rhétorique* (de Aristóteles), publicado por Vrin en 2003, e indirectamente con el *Livre de la Rhétorique du philosophe et médecin Ibn Ṭumlūs (Alphagiag bin Thalmus)*, m. 620/1223, también publicado por Vrin, en 2007. En el curso del proyecto europeo PhiC y de su continuador, el francés PhASIF, Aouad descubrió un manuscrito de Averroes, mal catalogado, organizado en tres carpetas y repartido en dos cajas, en la biblioteca Qarawīyīn de Fez, que identificó con el comentario medio (*talḥīṣ*) a la *Metafísica*, *MCMet*. Hasta aquel momento, el original árabe del comentario medio se consideraba perdido, aunque se conservaban dos traducciones hebreas, una primera de Zerahya ben Shealtiel (sobre 1284) y una segunda de Qalonymos ben Qalonymos (de 1317), que desplazó a la primera por razones de inteligibilidad. Si Julio Manardo atribuyó correctamente a Elia del Medigo la autoría de los textos que las ediciones de Venecia presentan como comentario medio —sin terminar, pero que puede ser también del comentario mayor (Aristóteles y Averroes, 1562)—, obtendríamos una versión latina hecha a partir del hebreo de Qalonymos.¹

Maroun Aouad comprobó que en el *Budd al-‘Arif*, de Muḥammad ibn ‘Abd al-Ḥaqq Ibn Sab‘īn (m. 1269 o 1271) plagiaba pasajes completos del comentario medio, de manera que, con ayuda de estos textos plagiados,

¹ Di Vincenzo (*MCMet*, pp. 53-54) indica que solamente hay dos fragmentos que con seguridad son de Elia.

de la comparación con la traducción hebrea, de una prueba “fuerte” del mismo Averroes² y de alguna anotación marginal, demuestra la autenticidad del texto averroico. La tarea de edición era difícil porque Maroun Aouad y Hamidé Falallah tenían delante 1260 fragmentos de papel en mal estado que pertenecen a ocho de las catorce secciones comentando los libros Delta (4, parte), Epsilon (5, completo), Zêta (6, completo), Êta (7, completo), Thêta (8, parte), Mü (12, parte) y Nü (13, parte).³ El capítulo primero nos ofrece una descripción paleográfica detallada de estos fragmentos que contienen el único testimonio del *MCMet* en árabe, una descripción que muestra la enorme capacidad de los editores para descifrarlos.

El equipo contaba con la colaboración de Silvia Di Vincenzo, que en el capítulo segundo reconstruye “la tradición textual del *MCMet* en árabe, hebreo y latín” (*MCMet*, pp. 38-114). Desde el principio, Di Vincenzo habla de dos ramas; llama *alpha* a la tradición de las dos traducciones hebreas y *bêta* a la tradición del único manuscrito árabe, que abrevia F, por Fez: los plagios de Ibn Sab‘în siguen la segunda. Compara las dos tradiciones (*MCMet*, pp. 85-112) y demuestra cómo Averroes revisó su propio texto, de manera que la versión *bêta* es más completa y refleja mayor proximidad al comentario mayor. No entro en más detalles porque este capítulo merece una reseña aparte en un foro especializado, y un recuerdo a los estudios de Mauro Zonta.

En el capítulo tercero, los tres autores reconocen el valor de las traducciones de Zerahya y Qalonymos, que utilizaron como testimonios en el aparato crítico, obviamente, solo cuando la revisión de Averroes en la versión *bêta* no les afectaba. Además, pudieron consultar algunas citas del comentario medio que contiene la obra de Ibn Sab‘în (1978), y los pasajes correspondientes del comentario mayor, editado por Maurice Bouyges, excepto los libros XIII y XIV porque faltan en este (*MCMet*, pp. 115-116).⁴ Este aparato crítico se complementa con a) referencias al comentario mayor y b) notas aclaratorias.

² Se trata de una referencia de Averroes a su comentario medio, que hace en el comentario mayor (p. 9).

³ Los números árabes entre paréntesis corresponden a la numeración del comentario medio, en el que el libro α , *alpha elatton*, es desconocido.

⁴ Kappa falta tanto en la edición del gran comentario o mayor, de Bouyges, como en la del medio, de Aouad.

El resultado es una edición impecable de estas partes del comentario medio conservadas en árabe. La acompaña la traducción, anotada, a cargo de Maroun Aouad, y unos índices de nombres, obras, comunidades, lugares, y términos técnicos citados en el cuerpo árabe y francés, así como de nombres citados en los estudios, extremadamente detallados.

La pregunta que a menudo se formula en trabajos de esta clase, que exigen un esfuerzo tan extraordinario de dedicación y tiempo, está relacionada con el valor que puede tener el resultado en la investigación del pensamiento, en este caso, de Averroes. Quisiera contestarla comparando dos fragmentos, uno del comentario mayor y otro del medio, partiendo del supuesto de que el mayor es posterior al medio. Estos dos fragmentos explican unas palabras de Aristóteles sobre el concepto de “ente”, uno de los conceptos fundamentales en su metafísica, y se encuentran al comienzo del libro Zêta (VII), donde Aristóteles habla de los sentidos del término “ente” y que Averroes leía en su versión árabe que en sentido literal dice:⁵

“Existencia” se dice de muchas maneras que antes hemos especificado en la discusión donde hemos mencionado de cuántas maneras se dice la cosa. Entre ellas, está aquello que indica qué es la cosa y que ello es esta cosa, y entre ellas, está aquello que indica que esta cosa es una cualidad, una cantidad u otra de las cosas que en la discusión se predicán de manera parecida (Averroes, 1938-1952, 745, 12-15).

La distinción principal es entre esencia (τί ἐστι) e individuo (τόδε τι), como ya señalaba Ross (1924, II, 2, pp. 159-160), y la distinción entre sustancia y accidentes es secundaria. Mi traducción literal quiere coincidir con la que Michael Scot hizo al latín, y que fue presentada como *translatio nova* en las ediciones de Venecia:

Ens dicitur multis modis, ut prius diximus in sermone, in quo diximus quot modis dicitur aliquid. quoddam enim significat quid est aliquid, et quod est hoc, et quoddam significat quod est quale, aut quantum, aut

⁵ Existen dos traducciones francesas de esta parte: la de Laurence Bauloye (1997a), con una extensa anotación, y la de Nabil Elsakhawi (2000).

aliud eorum, quae praedicantur in sermone secundum hunc modum (Aristóteles y Averroes, 1562, 153r^o).

Averroes interpreta este pasaje tanto en el comentario mayor como en el medio. En el mayor, Averroes lo hace dando por supuesto que el término “existencia” (*huwīya*) y “existente” (*mawjūd*) son sinónimos del *to on* griego: uno, *huwīya*, es un abstracto derivado de *hūwa*, “ello es”, y el otro, *mawjūd*, es un participio/adjetivo sustantivado, “lo encontrado o que se puede encontrar”,⁶ y probablemente la doble traducción refleja la distinción apuntada por Ross. A continuación, traduzco el pasaje en el cual Averroes reproduce palabras de Aristóteles y las explica:

Dice [Aristóteles]: “Puesto que se ha demostrado que el término ‘existencia’ (*huwīya*) y ‘existente’ (*mawjūd*) se predicán de muchas maneras según hemos mencionado en el libro [Delta: Dāl] donde hemos explicado de cuántas maneras se dicen los términos utilizados en esta ciencia”. Lo hemos especificado antes y hemos dicho que el nombre “existente” comprende aquello que indica la quiddidad (*māhīya*) de la sustancia determinada y la misma sustancia determinada, que comprende [también] aquello que indica un accidente en este individuo determinado que subsiste por sí mismo y que comprende aquello del nombre de existente que indica un accidente en estas sustancias, bien sea una cualidad, una cantidad u otra de las cosas que se predicán de las sustancias sin que la predicación exprese sus esencias (*dhawāt*) ni dé respuesta a qué es la sustancia determinada. Esto es lo que [Aristóteles] expresaba con sus palabras “y entre ellas, está aquello que indica que esta cosa es una cualidad, una cantidad u otra de las cosas que en la discusión se predicán de manera parecida”. [Aristóteles] quería decir que el nombre “existente” (en las sustancias) comprende aquello que indica una cualidad, una cantidad u otro de los accidentes que no se predicán de ello porque den a conocer su sustancia, sino que se predicán de ello solo

⁶ Ver los comentarios de Bauloye (1997b, pp. 51-53) sobre la distinción.

en el aspecto de cómo es ello, cuánto es ello, dónde está ello, o cuándo está ello, o por las clases de predicación de las demás categorías (Averroes, 1938-1952, 746).

Averroes comenta, pues, con detenimiento el pasaje *Met.* 1028a10-13 bastantes años después de haber redactado el medio. La edición de M. Aouad ha reconstruido el texto árabe del segundo, y este pasaje es el comienzo del libro 6, puesto que, como hemos dicho, el comentario medio ignoraba la existencia del *Alpha meizon*, empezando con la frase “El estudio de la verdad es difícil bajo un aspecto y fácil bajo otro” (993a30), circunstancia que tuvo eco en los comentadores hebreos.⁷ M. Aouad traduce:

6.3. [Aristote] a dit: *L'existant et l'être sont dits de nombreuses espèces, comme nous l'avons expliqué en détail dans le propos antérieur.* En effet, certaines indiquent ce qu'est l'objet de désignation qui n'est pas dans un substrat, certaines indiquent une qualité dans l'objet de désignation ou une quantité ou une autre des choses qui ne font pas connaître, de l'objet de désignation qui n'est pas dans un substrat, ce qu'il est – il s'agit du reste des catégories. Puisqu'il en est ainsi, il est évident que l'existant premier et l'être premier parmi ces [espèces], je veux dire celle qui est antérieure, est celui qui indique, de l'objet de désignation qui n'est pas dans un substrat, ce qu'il est car cette [espèce] est celle qui indique sa substance alors que les autres [espèces] indiquent des choses extérieures à son essence (*MCMet*, pp. 208-211).

Averroes se interesó entonces por el papel del sujeto o sustrato que Aristóteles menciona a continuación contraponiendo acciones a sujetos agentes, como caminar al hombre que camina, y se pregunta cuál es más existente. Responde que los actores poseen más ser porque lo que está debajo de estos es algo determinado (1028a25-26). Tanto la traducción árabe (Averroes, 1938-1952, 749, 15-750, 1) como la de Michael Scot —“quoniam subjectum eorum est aliquod terminatum” (Aristóteles y Averroes, 1562, 154v^o)— coinciden en dar este sentido. El comentario

⁷ Ver el artículo de Halper (2020) sobre esta frase, y Halper (2020, pp. 139-140) para su traducción al hebreo.

medio, en cambio, no contempla esta contraposición, sino que enlaza con el libro anterior —o sea, Epsilon— para razonar de otra manera.

Averroes se centra en dos clases de seres: la de los seres determinados carentes de sustrato —es decir, las esencias— y la de los predicados de los seres, es decir, las diez categorías tradicionales, para concluir que la primera clase tiene primacía sobre la segunda. Acto seguido introduce la clase del existente en un sustrato como “realización” de la primera. Encuentro la transición falta de una explicación, que no es fácil, puesto que aquí se plantea el problema de las formas.⁸ El comentario mayor es más prudente, en el sentido de que se centra en la oposición de la sustancia tanto *huwīya* como *mawjūd* frente a las categorías predicamentales.

Esto es solo una pequeña muestra, pero esperamos que sirva para defender la necesidad de trabajos como el de Maroun Aouad y sus dos colaboradoras para comprender adecuadamente a pensadores como Averroes que, a diferencia de Avicena, nunca consideró haberlo entendido todo bien y para siempre, sino que necesitaba repensar los problemas de la filosofía y lo reflejaba en sus escritos.

Referencias

- Aouad, M., Di Vincenzo, S. y Fadlallah, H. (2023). [MCMet]. *Averroes' Middle Commentary on Aristotle's Metaphysics: Critical Edition of the Arabic Version, French Translation and English Introduction*. Brill. <https://doi.org/10.1163/9789004515765>
- Aristóteles y Averroes. (1562). *Aristotelis Metaphysicorum libri XIII cum Averrois Cordubensis in eosdem commentariis et epitome. Volumen Octavum*. Apud Iunctas.
- Averroes. (1938-1952). *Tafsīr mā ba'd al-ṭabī'at*. M. Bouyges (ed.). Cuatro volúmenes. Imprimerie Catholique.
- Bauloye, L. (1997a). Averroès: Grand commentaire de la *Métaphysique* d'Aristote, Z1 et Z2. Traduction et notes. *Bulletin d'Études Orientales*, 49, 52-74.
- Bauloye, L. (1997b). *La question de l'essence. Averroès et Thomas d'Aquin, commentateurs d'Aristote : Métaphysique Z1*. Peeters.

⁸ Recordemos que es una cuestión relacionada con la de la definición, reenvío al artículo de M. di Giovanni (2003).

- Di Giovanni, M. (2003). La definizione delle sostanze sensibili nel *Commento grande* di Averroè a *Metafisica* Z 10. *Documenti e Studi Sulla Tradizione Filosofica Medievale*, 14, 27-63.
- Elsakhawi, N. (2000). *Etude du livre Zay (Dzêta) de la Métaphysique d'Aristote dans sa version arabe et son commentaire par Averroès*. Presses Universitaires du Septentrion.
- Halper, Y. (2020). In One Sense Easy, in Another Difficult: Reverberations of the Opening of Aristotle's *Metaphysics* α ἔλαττον in Medieval and Renaissance Hebrew Literature. *Revue des Études Juives*, 179, 133-160.
- Ibn Sab'īn, M. i. 'A. a.-Ḥ. (1978). *Budd al-'Arīf*. G. Kattoura (ed.). Dār al-Andalus.
- Ross, W. D. (1924). *Aristotle's Metaphysics: A Revised Text with Introduction and Commentary*. Dos volúmenes. Clarendon Press.

Josep Puig
 Universidad Complutense de Madrid
 puigmont@ucm.es

